

**TALA ILEGAL / II****Alarmante, la acción de talamontes en la Sierra Tarahumara**

● En Guerrero, los delincuentes tienen control total sobre la extracción de madera

Rarámuris, víctimas de violencia y despojo por la explotación forestal

Desde 2015 se disparó el aprovechamiento desmedido en la Sierra Tarahumara de Chihuahua // En 2017 y 2018 fueron asesinados líderes de la comunidad

LA TALA ILEGAL es una problemática permanente en la Sierra Tarahumara de Chihuahua y desde 2015 se incrementó de forma "alarmante", pues los criminales cuentan con una extensa red de complicidades "con agentes estatales y no estatales", advirtió la Red en Defensa del Territorio Indígena (Redeti).

La asociación señala que las afectaciones más graves se detectan en los municipios de Guadalupe y Calvo, Bocoyna, Guachochi y Madera, tres de los cuales tienen una población mayoritariamente de pueblos originarios.

Esta situación es aprovechada por grupos del crimen organizado para cometer dicha actividad delictiva en contubernio con "mestizos", quienes se ostentan como dueños del bosque al amparo de títulos de propiedad que les otorgó el Registro Agrario Nacional.

La región de San Juanito, en el municipio de Bocoyna, el año pasado fue identificada por la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) como área crítica forestal; forma parte de las ocho zonas de atención prioritaria a nivel nacional, por el número de aserraderos clausurados y madera asegurada en operativos.

Las otras siete son la reserva de

la biosfera de Calakmul, Campeche; el corredor biológico Ocuilán y el Parque Nacional Lagunas de Zempoala, estado de México; la selva Lacandona, en Chiapas; la sierra Costa Grande, en Guerrero; los municipios de Talpa de Allende, Mascota y Vallarta en Jalisco; la región aguacatera de Michoacán; así como Tulum y Bala'an Ka'ax, en Quintana Roo.

Los inspectores de Profepa realizaron 51 operativos, 974 recorridos y 428 filtros en estas ocho zonas durante 2022; de estas acciones, alrededor de siete se efectuaron en San Juanito, que es sólo una de las cuatro regiones de la Sierra Tarahumara que enfrentan la tala ilegal.

En Guadalupe y Calvo, localidad que forma parte del llamado Triángulo Dorado, esta actividad ilícita, perpetrada por grupos del crimen organizado, ha derivado en el desplazamiento de personas y en el asesinato de indígenas que defienden el bosque.

Como ejemplo están los homicidios de Isidro Baldenegro López, en 2017, y de Julián Carrillo Martínez, en 2018, ambos líderes de la comunidad rarámuri Coloradas de la Virgen. También fue ultimado en 2017 Juan Ontiveros Ramos, activista y líder de Choréachi (Pino Gordo).

Esta última es una comunidad

que no cuenta con el reconocimiento legal del Estado mexicano sobre la posesión ancestral de su territorio desde agosto de 1969, cuando el gobierno entregó 15 mil 200 hectáreas a mestizos para el aprovechamiento del bosque, quienes nunca han habitado el territorio.

Por esta causa existe un litigio ante tribunales agrarios, que mientras se resuelve impide talar el bosque o iniciar actividades de minería; sin embargo, un grupo de mestizos, vinculado al crimen organizado, busca mantener el control de la zona, sigue ilegalmente cortando árboles y desde finales de 2013 ha generado una violencia sistemática en contra de los rarámuris.

La Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todos y Todos (Red TDT), junto con la Redeti, ha denunciado que de Guadalupe y Calvo se ven salir camiones cargados de madera.

Lo anterior, aseguran, ocurre debido a la ausencia de vigilancia y de programas de protección forestal, y porque existen redes de empresas que trabajan en la región con permisos irregulares.

La Redeti subraya que la autorización de licencias de aprovechamiento forestal a personas que indebidamente ostentan títulos sobre los territo-



rios indígenas trae como consecuencia la explotación de los bosques.

Las comunidades indígenas y organizaciones de la sociedad civil han interpuesto múltiples denuncias ante instancias como la Profepa, la Fiscalía General de la República y su homóloga estatal, pero las acciones realizadas no son significativas y tampoco contribuyen a detener la extracción forestal ilegal.

De acuerdo con la Redeti, este contexto de omisiones, aunado a la violencia que prevalece en la Sierra Tarahumara, propicia la devastación en los bosques, lo que se refleja en la cotidianidad de las personas afectadas: "donde hubo agua, fauna, pinos y ecosistemas biodiversos de cientos de años, ahora ven destrucción".

La lucha por el ecosistema, sostiene, es también por la supervivencia de la cosmovisión y otros elementos culturales de los pueblos rarámuri, ódami, o'oba y warijé; "la resistencia

y el conocimiento de éstos es vital para combatir la crisis climática".

En febrero de este año, y como parte de las acciones para combatir la tala clandestina en la región serrana de Chihuahua, la fiscalía estatal informó de un protocolo de atención coordinado con autoridades de los tres órdenes de gobierno.

Éste incluía capacitar a comisarios ejidales, personal de la Agencia Estatal de Investigación, Ejército Mexicano, Guardia Nacional y policías municipales en la identificación de documentos, requisitos para el transporte, el aprovechamiento de los recursos forestales, intervenciones contra la tala ilegal y detenciones.

No obstante, según los datos abiertos de las fiscalías de distrito Zona Occidente y Zona Sur, en lo que va del año sólo fueron reportados cinco despliegues policiales en los municipios de Guadalupe y Calvo, Moris, Guachochi, El Vergel y

Urique, para dar seguimiento a denuncias por el mencionado delito.

En Guachochi, en mayo pasado, la Secretaría de Seguridad Pública del estado dio a conocer que se efectuó un operativo tras la detención de Reyes C.G., alias *El Reyes*, líder de una de las bandas delincuenciales que mantenían asolada esta zona; las autoridades aseguraron varios camiones que transportaban madera, cuyos conductores no acreditaron la legal procedencia de estos recursos.

Mientras, en Urique las acciones policiales son permanentes desde junio del año pasado a consecuencia del asesinato de dos integrantes de la comunidad jesuita de Cerocahui y a medidas cautelares dispuestas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos; la vigilancia en la zona ha redundado en el decomiso de madera obtenida de manera ilícita.

De la Redacción



En muchos municipios del país, tras el robo de maderas sólo queda destrucción. Autoridades detienen a algunos criminales, pero otros no tardan en sustituirlos. Foto La Jornada



Duro golpe a talamontes en Tlalpan

LAURA GÓMEZ FLORES

La Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México "asestó un fuerte golpe a un esquema perfectamente establecido de posibles talamontes" en un predio ubicado en la colonia Pueblo Lomas Tepecamatl, en Tlalpan, donde se detuvo a dos hombres y se aseguró madera, animales y camiones.

Como parte de las indagatorias en torno a la tala clandestina en suelos de conservación y a raíz de una denuncia anónima, dijo, se ejecutó este cateo, dado que "se tiene conocimiento que detrás de este ilícito posiblemente opera la delincuencia organizada".

En una acción coordinada con elementos de la Guardia Nacional, de la Secretaría de la Defen-

sa Nacional, de la Comisión de Recursos Naturales local y de la Secretaría de Seguridad Ciudadana fueron detenidos dos hombres identificados como Juan N y José N.

Además de asegurarse una sierra de banda para procesamiento de troncos con rieles para deslizamiento, una sierra de banco, una motosierra, 32 troncos de madera, 167 polines, 13 tablones, 300 regletas, 500 piezas de pedacaría de costera de madera y 50 medios troncos.

Durante el operativo se decomisaron también seis camionetas de carga tipo pick up y un automóvil con material manufacturado y en trozo; 16 ovejas, 41 gallos de pelea y tres cerdos, detalló la vocería de la FGJCD-MX, en un mensaje a medios.

Ejidatarios se dividen y pierden terreno ante ladrones, quienes saquean y dejan inservibles los suelos

Grupos de la delincuencia aprovechan el abandono institucional a los afectados

DIVERSOS GRUPOS DE la delincuencia organizada "se han aprovechado de las diferencias internas de los ejidos que habían desarrollado proyectos forestales comunitarios exitosos, y ahora son ellos quienes controlan la extracción de la madera", según fuentes del gobierno de Guerrero.

Los informantes, funcionarios de la administración que encabeza la gobernadora Evelyn Salgado Pine-

da, dijeron haber confirmado que "en los ejidos han aumentado los grupos que se dividen los volúmenes de aprovechamiento, y no hay una vigilancia sobre los montos de extracción, debido al debilitamiento de las estructuras de gobierno, de los órganos directivos, así como de las asambleas ejidales".

Agregaron que "la presencia y apoyo de las instituciones en las regiones forestales están cada vez más diluidos; falta representación de integrantes de las organizaciones de la sociedad civil y hay poca o nula participación de los ayuntamientos municipales en las actividades de protección de los recursos forestales".



Mencionaron que “sólo 46 por ciento de los predios autorizados aprovechan sus recursos maderables de forma periódica”, y los municipios que padecen mayores problemas son Chilpancingo, Leonardo Bravo, Heliodoro Castillo, San Miguel Totolapan, Atoyac de Álvarez, Tecpan de Galeana, Petatlán, Zihuatanejo de Azueta, Coyuca de Catalán, Ajuchitlán del Progreso y La Unión.

Por su parte, organizaciones sociales, no gubernamentales y defensoras de los bosques, coinciden en que los ingresos de grupos criminales derivados del cultivo y la comercialización de estupefacientes, y el colapso del mercado de la goma de opio, disminuyeron considerablemente en municipios de las zonas Costa Grande y Tierra Caliente de Guerrero.

Señalaron que agrupaciones delincuenciales llevan a cabo tala ilegal y comercialización clandestina de madera en rollo, lo que les permite conquistar territorios y partidarios a sus intereses regionales.

Acotaron que algunos ejidatarios saquean y talan bosques con respaldo de maleantes y la participación de funcionarios de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), de la Fiscalía General de la República y de la Secretaría de la Defensa Nacional, entre otras dependencias e instituciones.

Durante 2018, en el ejido Cerdón Grande del municipio de Tecpan de Galeana, se gestó un proceso de inestabilidad social por la tala ilegal, que provocó la extracción de más de mil metros cúbicos rollos, es decir, el volumen que pueden contener 41 camiones Torton con capacidad para transportar 24 metros cúbicos de rollo por viaje.

Organismos sociales coinciden en que el abandono institucional y

la injusticia social generan ingobernabilidad, ocupación territorial del crimen organizado, pobreza, desorganización y deterioro del tejido social, al igual que desinterés del Estado para el desarrollo, lo que finalmente se expresa de forma violenta.

Denuncian que en las serranías de las zonas Costa Grande y Tierra Caliente, empresarios michoacanos oriundos de San Antonio Villalón y Morelia financian y promueven el aprovechamiento ilegal de madera a través de industriales locales, intermediarios corredores, ejidatarios y lugartenientes de grupos organizados.

Para simular un aprovechamiento legal, la madera en rollo del área se corta en patios de concentración o almacenamiento de materias primas, se adquieren al mejor postor y su precio oscila entre 2 mil 500 y 5 mil pesos por folio.

Se adquieren también en aserraderos, patios de almacenamiento locales, a valores que fluctúan de 5 mil a 10 mil pesos por folio, con apoyo de corporaciones policíacas que protegen a tráileres cargados hasta con 60 mil metros cúbicos rollos que transitan por la carretera federal Acapulco -Zihuatanejo-Uruapan, en fletes que implican a hasta ocho vehículos que cada tres días van juntos cargados con madera en rollo.

En Guerrero, de acuerdo con datos oficiales, se deforestaron 239 mil 613 hectáreas entre 2001 y 2018, equivalente a un promedio anual de 13 mil 311.8 hectáreas.

Uno de los ecosistemas más frágiles es el manglar, el cual se integra con especies de árboles de origen terrestre, que se han adaptado para sobrevivir en ambientes inundables con alto grado de salinidad, suelen estar restringidos a zonas tropicales y se ubican en costas, lagunas, ríos y deltas.

En la entidad se encuentran cuatro especies de mangle: *Rhizophora mangle* (mangle rojo), *Laguncularia racemosa* (mangle blanco), *Conocarpus erectus* (mangle botoncillo) y *Avicennia germinans* (mangle prieto o salado).

Los manglares guerrerenses cubren 0.18 por ciento de la superficie total del estado, y 11 mil 441.68 hectáreas se han deteriorado debido a que este tipo de humedal no está resguardado en el estado por alguna normatividad, mientras en otras entidades del país se le ha dado la categoría de área natural protegida para su conservación y manejo.

Por otro lado, se destacan las acciones contra la deforestación en Guerrero a través del Consejo Forestal Estatal que, indicaron fuentes, atienden los temas de “deforestación y tala clandestina, con base al enunciado que realizó la Semarnat el día 27 de octubre de 2021, sobre la estrategia contra la deforestación y tala ilegal en los estados de Chihuahua, Jalisco, México, Guerrero, Chiapas y Campeche, por lo que se está atendiendo dicha problemática, principalmente en las regiones Costa Grande, Tierra Caliente y Centro, toda vez que existen aprovechamientos sin las técnicas adecuadas de los recursos forestales maderables, talas clandestinas y deforestaciones”.

De la Redacción

“

Campeños gozan del respaldo de maleantes



Para simular un aprovechamiento legal, la madera en rollo se corta en patios de concentración o almacenamiento de materias primas. Foto *La Jornada*

**DEVASTADOS, CASI 70% DE LOS RECURSOS FORESTALES**

Al menos ocho grupos “imparables” se disputan los bosques de Tlaxcala

Para la Procuraduría de Protección al Ambiente del estado, ese flagelo bajó con el gobierno morenista

LOS DELITOS DE los talamontes en la zona de La Malinche aumentaron a partir de 2005 y “son imparables”, porque actúan con protección de autoridades municipales e implican intereses políticos y económicos, aseguraron pequeños propietarios del municipio de San Francisco Tetlanohcan, Tlaxcala.

Sin embargo, Iván García Juárez, titular de la Procuraduría de Protección al Ambiente del Estado de Tlaxcala (Propaet), consideró que los taladores han disminuido durante la administración que encabeza la gobernadora morenista Lorena Cuéllar Cisneros, quien inició su gestión en agosto de 2021. Negó que se haya identificado a alguna célula específica de criminales o que pobladores estén involucrados con ellos masivamente.

En contraste, pequeños propietarios que pidieron permanecer en el anonimato, sostuvieron que la tala ilegal ha devastado casi 70 por ciento de los árboles adultos en el área de Tetlanohcan e incluso ya existen superficies desérticas, como el camino que va del municipio de San Pablo del Monte al de Huamantla.

“No sólo es el saqueo de madera sino de recursos pétreos, de residuos forestales y otros, pero los que los han consentido son autoridades en funciones, sin sanción de la Profepa (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente)”, expusieron.

Estos propietarios identifican a al menos ocho grupos conformados por habitantes de San Francisco Tetlanohcan, que “se han organi-

zados para deteriorar la montaña” y confrontarse con la autoridad, misma que “no les pone un alto” y los deja actuar libremente.

Recordaron que el pasado 15 de marzo policías estatales sorprendieron a talamontes con un cargamento de madera y los delincuentes agredieron a personal de la Profepa, e incendiaron un vehículo de la dependencia.

Señalaron que desde 2011 “se agudizó la tala por acuerdos de respaldo mutuo: los talamontes aportan dinero a las campañas y votos a cambio de anuencia para operar”, y conforman grupos de choque para contener intentos de organización local.

Los informantes apuntaron que Francisco Rodríguez Mendieta, emanado del Partido Nueva Alianza e integrante “del grupo conocido como *Los Mendieta*”, es hoy presidente municipal de San Francisco Tetlanohcan.

Sostuvieron que los talamontes que actúan con resguardo y complicidad de autoridades municipales “son delincuencia organizada, circulan con camionetas sin placas, suben armados con motosierras, roban y talan” con el argumento de que “el bosque es de todos, se agruparon más” y hoy “bajan la madera enfrente y con la tolerancia de esos elementos de seguridad”.

Resaltaron que los talamontes actúan a cualquier hora del día, e incluso policías municipales les avisan cuándo se va a realizar un operativo en su contra.

“Pero si los pequeños propieta-

rios son detectados con leña seca en pequeñas cantidades, recolectadas en su terreno, son interceptados por la policía; además, cuando llegan a su predio, son recibidos en forma violenta por los talamontes, quienes han usado este mecanismo para desplazarlos y orillarlos a abandonar su tierra.”

Manifestaron que hace tres años acudieron a la Profepa, cuyos funcionarios les respondieron que “no tenían gente; nos pidieron que les echáramos la mano. Querían que nosotros hiciéramos el trabajo porque quieren nombres, domicilios y todo, toda la investigación”.

Destacaron que esperan que la gobernadora Cuéllar Cisneros “actúe en estos días”, y rememoraron que en 2020 enviaron un oficio al presidente Andrés Manuel López Obrador, para pedir su intervención. También han recurrido al Congreso local, donde tampoco han encontrado respuesta.

Consideraron que la Profepa “tiene elementos para sancionar”, pero no lo ha hecho. Por eso, alrededor de 50 pequeños propietarios se organizaron este año “para tomar el asunto en nuestras manos, pues la autoridad se ha visto rebasada o no hace su trabajo”.

Afirmaron que no buscan la confrontación, sino la aplicación de la ley para detener el saqueo de recursos naturales en La Malinche, porque las consecuencias “las pagamos todos con este daño ambiental”.

Por eso, demandaron “un programa serio” que sustituya a las políticas ambientales actuales.



En la actualidad, el problema de tala en La Malinche se complica por una plaga de escarabajo descortezador que ha empeorado la situación, pues por cada 10 árboles enfermos los taladores ilegales "se llevan 20, 30 o 40 sanos", lo cual no es supervisado por la Comisión Nacional Forestal, organismo que autoriza tirar troncos afectados por ese insecto.

"No creo que la población proteja a talamontes"

García Juárez precisó que el problema principal de tala prevalece en 12 municipios ubicados en el Parque Nacional Malinche (PNM): Acuamanala, Chiautempán, Contla, Huamantla, Ixtenco, Mazatecochco, Tetlanohcan, San José Teacalco, San Pablo del Monte, Santa Cruz Tlaxcala, San Luis Teolocholco y Zitlaltepec.

Puntualizó que según el Plan de Manejo del PNM, a cargo de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp), el aprovechamiento de recursos maderables está prohibido totalmente en las demarcaciones citadas.

Refirió que durante el gobierno estatal de Lorena Cuéllar se instaló una mesa interinstitucional para la erradicación de la tala furtiva, con

el objetivo de coordinar las acciones de los tres órdenes de gobierno dirigidas a salvaguardar los macizos forestales y los recursos naturales.

En el organismo participan la Secretaría del Medio Ambiente del estado, la Propaet, la Profepa, la Conanp, las secretarías de Medio Ambiente y Recursos Naturales y de la Defensa Nacional, la Guardia Nacional y la FGR.

Igualmente están implicadas las secretarías estatales de Gobierno, Seguridad Ciudadana y de Impulso Agropecuario, al igual que la Procuraduría General de Justicia del Estado, la Comisión Ejecutiva del Sistema Estatal de Seguridad Pública, la Unidad de Inteligencia Patrimonial y la Coordinación Estatal de Protección Civil.

De acuerdo con Iván García, se han establecido células de revisión en puntos estratégicos de acceso y descenso en el PNM, así como en caminos perimetrales; adicionalmente se realizan sobrevuelos en helicóptero y monitoreos con drones, para identificar zonas afectadas por la tala.

En agosto de 2022 se signó un convenio de colaboración entre la Federación y el estado, que otorgó a la Propaet la atribución de

realizar acciones conjuntas con la Profepa, entre ellas operativos y recorridos de inspección y vigilancia en zonas boscosas, asimismo de un trabajo de sensibilización en comunidades para incentivar la cultura de la denuncia popular.

Resaltó que no solamente se efectúan acciones de prevención, sino también de reacción dentro y fuera del PNM, "se destinan recursos humanos y materiales a efecto de mitigar la deforestación en el estado".

Aclaró que La Malinche es un área natural protegida, donde el tema de tala es facultad de la Federación, y la Propaet no puede realizar inspecciones en esta materia.

De la Redacción

“

Hace tres años acudieron a la Profepa y les respondieron que no tenían gente



Iván García Juárez, titular de la Procuraduría de Protección al Ambiente del Estado de Tlaxcala, apuntó que Francisco Rodríguez Mendieta, emanado del Partido Nueva Alianza e integrante "del grupo conocido como Los Mendieta", es hoy presidente municipal de San Francisco Tetlanohcan. Foto La Jornada



Desde 2011 "se agudizó la tala por acuerdos de respaldo mutuo: los talamontes aportan dinero a las campañas y votos a cambio de anuencia para operar", y conforman grupos de choque para contener intentos de organización. Foto *La Jornada*



En Milpa Alta, los propios pobladores son talamontes

Hay al menos seis familias implicadas, dicen comuneros

ROCÍO GONZÁLEZ ALVARADO

EL PARAJE LAS Troneras, adonde se llega tras hora y media de andar por un camino de terracería al dejar atrás el pueblo de San Salvador Cuauhtenco, es una muestra de que la explotación clandestina en los bosques de la alcaldía Milpa Alta no cesa, a pesar de que desde hace años prácticamente se erradicaron los aserraderos ilegales.

Apenas se cruzan los cultivos de papa, que por aquí proliferan de un lado y otro de la lodosa vereda, y se adentra en vehículos todoterreno a las verdes faldas del volcán Yecahuazac, en los límites del estado de Morelos -a unos pasos del corredor turístico del Tepozteco-, se puede observar el rastro de *Los Talas*, como se les conoce a los talabosques en las comunidades rurales.

Las brigadas comunitarias, que tienen como encomienda conservar las 15 mil hectáreas de la zona boscosa, contabilizaron en una semana en este paraje el derribo de 35 árboles centenarios que fueron procesados en el lugar en aserraderos móviles, habilitados con motosierras y cortadoras, con lo que la madera salió en tablonés y polines lista en camiones de carga para su venta.

La basura, restos de alimentos, botellas de bebidas alcohólicas y envases desechables, entre los toncos y los montones de aserrín, hacen suponer que, sin prisa, los talamontes se tomaron su tiempo para el derribo de los árboles, sin temor a ser descubiertos.

Y sí, no hay de qué preocuparse. En el recorrido que realizó este diario por la zona devastada, que no es

homogénea, sino dispersa, pues se eligen los mejores ejemplares de un lado y otro, sólo se avistó a un grupo de brigadistas andar en el monte. Arturo, jefe de una de las brigadas, contó que se han topado en el camino con los talamontes, pero hasta les franquean el paso, al no contar ni con el equipo ni las facultades para hacerles frente.

En estos parajes, la Guardia Nacional sólo entra en incursiones con la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa), las cuales son escasas, pues de 2019 a 2023 la representación de Protección Ambiental en la Zona Metropolitana del Valle de México reporta 42 operativos, es decir, a razón de diez por año, en promedio, en toda la zona forestal de la Ciudad de México.

A las afueras del casco urbano de San Salvador Cuauhtenco se ubica la única caseta de vigilancia del poblado en el paraje Melcahca. Un adulto mayor, acompañado de dos famélicos perros, es el responsable de levantar la pluma de acceso vehicular y llevar un registro de quién entra y sale del área verde, pero no es por ahí la ruta de los talamontes, que sortean veredas para salir por San Pablo Oztotepec, una comunidad aledaña, o Parres, en la vecina alcaldía Tlalpan.

La tala clandestina en la zona montañosa de Milpa Alta, a decir de los representantes de los bienes comunales de este poblado, floreció a raíz de los permisos que emitieron las autoridades de Medio Ambiente para el aprovechamiento de los árboles que se cayeron durante los vientos registrados, primero, en

2010, y después, en 2016, y desde entonces no ha parado.

"No estamos en los niveles de Topilejo, pero ha comenzado a crecer otra vez. Hacemos las denuncias, pero es mucha la burocracia. Aquí tenemos identificados dos aserraderos, pero nos dicen que necesitan la orden de un juez para

entrar, porque están en domicilios particulares. Y para los patrullajes pedimos apoyo de la Guardia Nacional, pero nos han dicho que no tienen vehículos, que todos están concentrados en Iztapalapa", relatan los comuneros.

San Salvador Cuauhtenco, junto con San Pablo Oztotepec y Santa Ana Tlacotenco, son los poblados de Milpa Alta donde se concentra la explotación ilegal de madera. Su ubicación a la orilla del bosque facilita la incursión de quienes se dedican a la tala clandestina y, a diferencia de lo que ocurre en Topilejo, donde los saqueadores son foráneos, acá la mayoría son habitantes del lugar los que se dedican a esta actividad ilícita, que si bien se vio mermada en 2013, comenzó a repuntar.

"En la época de Miguel Ángel Mancera se hizo un megaoperativo con el Ejército. De los 55 aserraderos que existían sobrevivieron 12, pero hoy en día sólo se conoce de dos en San Salvador, otros dos en San Pablo Oztotepec. Ahora se llevan las trozas al estado de México o en su defecto asierran la madera en el sitio. Son al menos seis las familias que están involucradas, quienes traen en promedio a cerca de 50 personas", aseguran comuneros de Villa Milpa Alta.



Son pocos, pero no paran ni un día. Bajan diario cuatro o cinco camionetas, cada una con un árbol, con rumbo a los municipios de Juchitepec y Tenango del Aire, en el estado de México. De un ejemplar de 25 metros sólo se llevan los primeros cinco metros, es decir, el tronco más limpio, sin ramas, porque es la madera de calidad y la más cotizada en el mercado.

Sin embargo, lejos de aquel escenario de 2013, cuando los comuneros amagaron con integrar brigadas de autodefensas para resguardar el bosque, en la actualidad literalmente "han bajado las armas" ante el riesgo y el conflicto que se genera en las comunidades.

"Ya no nos metemos, mucha gente dejó de actuar por miedo a las represalias, porque sí han detenido a personas, pero a los tres meses las sueltan y es gente de los mismos poblados. Y los brigadistas no tienen un salario, es un apoyo social de seis

mil pesos al mes, sin prestaciones sociales, no vale la pena arriesgarse", expresan.

En 2018—recuerdan—, a una brigada integrada por mujeres les quemaron sus vehículos en San Pablo, porque antes se habían hecho operativos nocturnos en los que se detuvo a seis personas y se aseguraron vehículos.

De hecho, ni las brigadas comunitarias que dependen de la Corenader (Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural, de la Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México) están operando al cien por ciento. "En 2018 eran 14 brigadas, que en esta administración aumentaron a 40, pero sólo en el papel, porque algunas sólo se reparten el dinero, pero no suben, otras no tienen vehículos o si tienen, no hay gasolina. Reales son como 18, que se la rifan en los incendios o en la reforestación", contaron.

Según cálculos de los propios comuneros, se tiene una superficie

afectada de 2 mil hectáreas en la zona boscosa. Apenas en abril de este año, la Cámara de Diputados incrementó las penas por tala ilegal para llegar hasta los 16 años de prisión a quien transporte, comercie, almacene o transforme productos forestales maderables, pero aún falta que el Senado ratifique las reformas al Código Penal Federal.

“

Las incursiones de Profepa y GN llegan apenas a unas 10 por año en toda la CDMX.



El paraje Las Troneras, en el bosque del pueblo de San Salvador Cuauhtenco, es de las zonas más afectadas.
Foto La Jornada